



Impacto de la educación financiera para vendedores ambulantes del Municipio de Pitalito,

Huila

Yolanda Navia Navia

ID 764276

Deiby Yulieth Navia

ID: 749760

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Vicerrectoría Regional Sur

Sede Neiva (Huila)

Programa Contaduría Pública

mayo de 2024

Impacto de la educación financiera para vendedores ambulantes del Municipio de Pitalito,
Huila

Yolanda Navia Navia

ID 764276

Deiby Yulieth Navia

ID: 749760

Monografía presentado como requisito para optar al título de Contador Público

Asesor(a)

Sandra Patricia Ochoa Montoya

María Leonor Díaz Castellanos

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Vicerrectoría Regional Sur

Sede Neiva (Huila)

Programa Contaduría Pública

mayo de 2024

Dedicatoria o agradecimientos

Con profundo respeto y admiración, esta dedicación está especialmente dirigida a los distinguidos vendedores ambulantes del municipio de Pitalito, Huila. Su labor tan marcada por la incansable dedicación en la gestión de sus negocios en las calles del departamento del Huila; nos permiten divisar que su determinación, creatividad y esfuerzo son, sin duda, una fuente de inspiración para todos nosotros.

Este reconocimiento de gran importancia promueve la educación financiera para vendedores ambulantes, puesto que busca proporcionar herramientas y conocimientos esenciales para gestionar eficazmente las finanzas personales y comerciales, así como para protegerse contra riesgos económicos y planificar un futuro próspero. A menudo, los vendedores enfrentan desafíos financieros únicos, desde la inestabilidad de ingresos hasta la falta de acceso a servicios financieros básicos. Por ello, esta dedicación se enfoca en brindarles las habilidades necesarias para superar tales dificultades, fomentando la educación financiera y fortaleciendo su autonomía económica. La labor de los vendedores ambulantes es un pilar fundamental en las comunidades, por lo que es crucial que esta educación financiera les proporcione el apoyo necesario para alcanzar tanto sus metas comerciales como personales.

Con profunda gratitud por todo lo que aportaron y dieron a conocer, esta dedicación es un humilde reconocimiento a la labor inquebrantable que realizan.

Con respeto y solidaridad.

1 Prólogo

La monografía sobre educación financiera para los vendedores ambulantes se enfoca en un estudio sistemático de distintas referencias bibliográficas de carácter científico que pretende orientar en la toma de decisiones financieras sólidas que beneficien tanto sus negocios como su calidad de vida. En este estudio, se reconoce que el conocimiento financiero es una herramienta esencial para empoderar a estos emprendedores, permitiéndoles tomar el control de sus finanzas personales y comerciales. A través de conceptos como presupuesto, ahorro, inversión y gestión financiera, los participantes pueden mejorar la rentabilidad de sus operaciones, protegerse contra riesgos económicos y planificar para un futuro más seguro. El análisis aquí encontrado juega un papel crucial en la reducción de la vulnerabilidad financiera de los emprendedores, brindándoles las habilidades necesarias para resistir crisis económicas y adaptarse a un entorno comercial cambiante.

Además de fortalecer sus conocimientos financieros, este estudio también tiene como objetivo fomentar la inclusión financiera de este sector de la economía popular, puesto que, al brindarles acceso a servicios financieros básicos, como cuentas de ahorro, crédito responsable y seguros, se les asesora para optimizar sus operaciones comerciales, expandir sus negocios y protegerse ante imprevistos. Esto no solo beneficia a los emprendedores individualmente, sino que también impacta positivamente en sus comunidades y economías locales, al mejorar la estabilidad financiera en las áreas donde operan. De esta manera, el fortalecimiento de las bases económicas contribuye al crecimiento sostenible y al desarrollo general.

Índice

Prólogo.....	4
Resumen y Palabras Clave.....	6
Introducción	7
Educación Financiera y su Aplicación en Contexto Informales	9
Sobre la Informalidad	9
Educación Financiera en Contextos Informales a Nivel Mundial y en Colombia	16
Tendencias en la Educación Financiera en Contextos Informales	31
Innovación Tecnológica.....	33
Alianzas Público-Privadas (APP)	36
Enfoque en Emprendimiento	40
Enfoque Participativo en la Enseñanza de Habilidades Financieras.....	42
Educación Financiera Basada en Competencias	44
Conclusiones	48
Recomendaciones	51
Programas Adaptados a Contextos Específicos	51
Enfoque Participativo y Basado en Competencias.....	53
Alianzas Público-Privadas (APP)	54
Innovación Tecnológica.....	55
Enfoque en Emprendimiento	57
Bibliografía	59

2 Resumen y Palabras Clave

Este estudio se centra en la educación financiera para vendedores ambulantes, un aspecto crucial para mejorar la estabilidad económica de emprendedores en contextos informales. Por un lado, explora el desafío de la gestión financiera en entornos no formales, resaltando la importancia de formalizar estas prácticas para un desarrollo financiero sostenible. Por otro lado, en un nivel global, hay un creciente interés en la formación económica de las ventas informales específicamente en Colombia, donde se observa un movimiento hacia una cultura financiera más inclusiva.

De ahí que, el enfoque participativo en la enseñanza de habilidades financieras es una estrategia clave que este estudio aborda, reconociendo su potencial para empoderar a los emprendedores. Además, la educación financiera basada en competencias emerge como una tendencia importante para equipar a los vendedores ambulantes con las habilidades necesarias para una gestión financiera efectiva.

Esta revisión sistemática busca no solo proponer estrategias concretas para mejorar la estabilidad financiera y el crecimiento de los vendedores ambulantes, sino también subrayar cómo estas iniciativas pueden brindar múltiples beneficios en toda la comunidad, promoviendo un crecimiento económico más amplio y sostenible.

Palabras Claves: Vendedores ambulantes, Educación Financiera, Informalidad, Competencias.

3 Introducción

En el vasto panorama de la educación financiera, un enfoque cada vez más relevante se centra en contextos informales, donde los vendedores ambulantes, encuentran su espacio. La educación financiera, más que un conjunto de conceptos abstractos, se erige como una poderosa herramienta para estos emprendedores, brindando no solo conocimientos, sino también destrezas prácticas para tomar decisiones financieras responsables y estratégicas.

Por su parte, la esencia de la educación financiera radica en empoderar a las personas, dándoles el control de sus recursos y posibilidades, de modo que, implica el crecimiento de sus negocios y la seguridad de sus finanzas personales. Sin embargo, esta informalidad a menudo viene acompañada de desafíos financieros y de gestión, por lo que, es aquí donde la educación financiera encuentra su nicho, ofreciendo herramientas adaptadas a esta realidad única. Razón por la cual, este estudio pretende explorar cómo las diferentes tendencias actuales de la educación financiera y cómo el manejo eficaz del dinero puede impactar positivamente en la estabilidad y crecimiento de estos emprendimientos informales.

En este estudio de revisión sistemática de bibliografía científica, la informalidad laboral, una realidad palpable en Colombia, cobra especial relevancia al considerarse un pilar de la economía local. A nivel global, se observa un creciente interés en la educación financiera en contextos informales, desde programas gubernamentales hasta iniciativas comunitarias, diversas acciones se han enfocado en capacitar a emprendedores informales. A nivel nacional, esta tendencia se refleja en un movimiento hacia una educación financiera más inclusiva y aplicada, reconociendo la importancia de equipar a todos los sectores de la sociedad con las habilidades financieras necesarias para prosperar.

En este contexto, este estudio busca no solo comprender la situación actual de estos emprendedores, sino también exponer tendencias, estrategias y enfoques innovadores en la enseñanza de habilidades financieras con el ánimo de abrir un diálogo basado en competencias y un enfoque participativo que, de acuerdo a la extensa revisión bibliográfica, pueden ser los cimientos de un cambio significativo en la vida económica de los vendedores ambulantes y, por ende, de la comunidad en su conjunto.

En este sentido, esta revisión sistemática proporciona una base de conocimiento y análisis sobre la educación financiera para vendedores ambulantes, favoreciendo resultados positivos que se pueden esperar de la implementación de programas, tendencias, estrategias, enfoques que otorgan beneficios a los lectores para desarrollar e impulsar sus calidades de vida y por ende, sus propuestas de negocio.

4 Educación Financiera y su Aplicación en Contexto Informales

4.1 Sobre la Informalidad

La informalidad a nivel mundial es un fenómeno complejo y diverso que abarca una amplia gama de actividades económicas no reguladas ni protegidas por el Estado, se manifiesta en diferentes sectores, como el comercio ambulante, la agricultura informal, la construcción no regulada, entre otros; incluso, algunas de las causas de la informalidad son multifacéticas e incluyen factores como la falta de empleo formal, la dificultad para acceder a recursos financieros, la rigidez de las regulaciones laborales, la pobreza y la falta de educación (Espejo, 2022).

A nivel mundial, estudios relevantes como el de Espejo (2022) se estima que una gran parte de la población activa está empleada en el sector informal, lo que representa desafíos significativos en términos de protección laboral, seguridad social y desarrollo económico sostenible. Los esfuerzos para abordar la informalidad a menudo incluyen políticas que buscan mejorar el acceso a empleos formales, brindar apoyo financiero y técnico a los emprendedores informales, así como promover la inclusión financiera y la educación para mejorar las oportunidades de aquellos que trabajan en la economía informal.

Estudios relevantes en el área de informalidad laboral de vendedores ambulantes sugieren que la informalidad económica surge como resultado de la desigualdad en los ingresos y las oportunidades disponibles en los países subdesarrollados, puesto que, en estos países, la falta de igualdad en la distribución del ingreso y las oportunidades crea disparidades significativas entre los diferentes estratos de la sociedad. Ya lo menciona el estudio de Rodríguez y Bohorquez (2017): “La informalidad como producto de la desigualdad del ingreso y las oportunidades que

presentan las economías de los países subdesarrollados del lado de la producción y la oferta de bienes y servicios” (p. 22).

En este orden de ideas, la referencia a las economías de los países subdesarrollados del lado de la producción y la oferta de bienes y servicios sugiere que, a pesar de estas desigualdades, existen oportunidades para la producción y la prestación de servicios en la economía informal. Aquello puede deberse, tal como lo menciona Espejo (2022), a la falta de regulación o de aplicación de leyes laborales, así como a la presencia de una gran base de consumidores que demandan bienes y servicios, pero que pueden no tener acceso a los canales formales de producción y distribución.

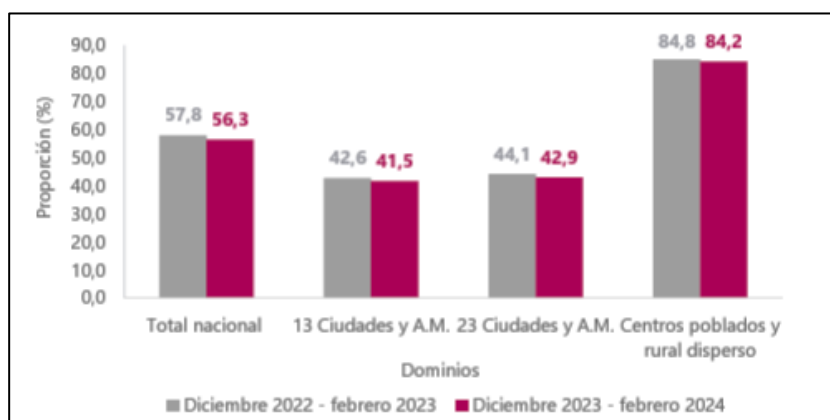
Según Deléchat y Medina, editores de “The Global Informal Workforce: Priorities for Inclusive Growth” o, en español “la fuerza laboral informal en el mundo: prioridades para un crecimiento inclusivo”: “la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2018), alrededor de 2.000 millones de trabajadores, o 60% del total de la población empleada de 15 años de edad o más, trabaja en el sector informal” (p.01). No obstante, es crucial entender las raíces y consecuencias de la informalidad para abordar los desafíos económicos, ya que su comprensión se ve obstaculizada por dificultades de medición principalmente porque los participantes en este sector evitan ser contabilizados. De ahí que se han empleado diversos métodos, como encuestas y auditorías fiscales, para medir su magnitud, pero estos métodos son sensibles a la forma en que se diseñan los cuestionarios y a la disposición de los encuestados a cooperar, lo que complica la obtención de datos precisos.

En Colombia, como en muchas partes del mundo, los vendedores ambulantes representan una parte significativa del sector laboral, especialmente en zonas urbanas marginadas, principalmente porque estos emprendedores informales contribuyen de manera importante a la

economía local, pero enfrentan una serie de desafíos debido a la falta de formalidad en sus negocios. De acuerdo con las cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2024) “en el trimestre móvil diciembre 2023 - febrero 2024 la proporción de ocupados informales fue 56,3%, lo que significó una disminución de 1,5 puntos porcentuales respecto al mismo trimestre del año anterior (57,8%)”.

Figura 1

Proporción de población ocupada informal a nivel nacional



Nota. Proporción de población ocupada informal: Total nacional, 13 y 23 ciudades y áreas metropolitanas (A. M) y centros poblados y rural disperso Trimestre móvil diciembre - febrero (2022-2024). Tomado de DANE (2024).

De igual modo, el boletín técnico proporcionado por el DANE (2023) sobre la ocupación informal durante el trimestre de abril- junio del 2023 demostró que la proporción de ocupados informales fue 55,8% en donde los hombres puntúan un 57,9% y las mujeres un 54,7% con relación al trimestre abril - junio 2022. En este sentido, la informalidad en los emprendimientos se refiere a la operación de negocios sin cumplir con los requisitos legales y regulatorios establecidos por las autoridades, aunque puede proporcionar cierta flexibilidad y acceso rápido al

mercado, la falta de formalidad conlleva una serie de consecuencias negativas tanto para los emprendedores como para la sociedad en su conjunto (Guataquí, et al., 2010).

Según el DANE (2023) “se considera como ocupados informales a todos los asalariados o empleados domésticos que no cuentan con cotizaciones a salud ni a pensión por concepto de su vínculo laboral con el empleador que los contrató” (p. 02). De esta manera, la informalidad limita el acceso de los emprendedores a una serie de servicios y beneficios importantes, como, por ejemplo, los vendedores ambulantes informales carecen de acceso a servicios financieros formales, lo que dificulta su capacidad para acceder a créditos y otros instrumentos financieros que podrían ayudarles a expandir sus negocios (Galvis, 2012). Además, al operar en la informalidad, estos emprendedores no tienen acceso a beneficios sociales como seguro de salud y jubilación, lo que los deja vulnerables ante imprevistos y crisis económicas (Guataquí, et al., 2010).

Por su parte, la informalidad se refiere a la actividad económica que se desarrolla fuera de los canales legales y regulados, esto puede manifestarse de diversas formas, como trabajadores que no están registrados oficialmente, empresas que operan sin cumplir con los requisitos legales, o actividades comerciales que no pagan impuestos ni cumplen con las normativas laborales y de seguridad (Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2013). De esta manera, la informalidad puede ser tanto un problema como una estrategia de supervivencia para muchas personas en economías donde el empleo formal es escaso o inaccesible, sin embargo, también puede tener consecuencias negativas, como la falta de protección laboral, la evasión fiscal y la dificultad para acceder a servicios sociales y financieros.

En cuanto al sector informal, el DANE (2023) lo define como:

Unidades económicas de mercado o empresas que no cuenten con registro mercantil en la Cámara de Comercio y tampoco puedan ser clasificadas como cuasi-sociedades, ya que no poseen una contabilidad completa o simplificada que les permita realizar una efectiva separación de sus gastos por el lado de los Trabajadores por cuenta propia o Patronos o empleadores. También aquellas empresas que no lleven contabilidad, desde el punto de vista de los trabajadores asalariados. (p.14)

De acuerdo con las investigaciones del DANE (2023), la presencia de la informalidad laboral presenta un desafío importante al restringir el acceso de los emprendedores a una gama completa de servicios y beneficios necesarios para su progreso. Por ejemplo, los vendedores ambulantes informales encuentran dificultades para acceder a servicios financieros convencionales, lo que les impide aprovechar oportunidades de expansión. Este fenómeno no solo impacta a los individuos emprendedores, sino que también tiene repercusiones significativas en el progreso económico y social de la localidad.

Además, la informalidad genera problemas en la recaudación de impuestos y la implementación efectiva de políticas gubernamentales, tal como señalan Basurto y Quimis (2022), puesto que esto conlleva consecuencias negativas para el crecimiento económico y la capacidad del Estado para proporcionar servicios básicos, como educación y atención médica. Por otro lado, otros estudios como el de Galvis (2012) indican que la informalidad puede contribuir a la perpetuación de la desigualdad socioeconómica al restringir las oportunidades de movilidad social para los emprendedores y sus familias.

En el caso específico de los vendedores ambulantes en Colombia, la informalidad es una realidad omnipresente, puesto que, de acuerdo con el estudio de Guataquí, et al. (2010) muchos de estos emprendedores operan sin ningún tipo de registro legal, lo que los deja en una situación

de vulnerabilidad frente a las autoridades y expuestos a la explotación por parte de intermediarios y delincuentes. De igual manera, los estudios también señalan que la informalidad contribuye a la perpetuación de la desigualdad socioeconómica. Al limitar las oportunidades de movilidad social para los emprendedores y sus familias, se establece un ciclo que dificulta el progreso económico y social de toda la comunidad (Galvis, 2012).

Cabe mencionar que, entre algunas otras problemáticas relacionadas con la informalidad laboral, se destaca el trabajo infantil, puesto que, está intrínsecamente vinculado a la informalidad laboral en muchas regiones del mundo. En entornos donde la informalidad es alta, los niños a menudo se ven obligados a trabajar en condiciones precarias y no reguladas para contribuir al sustento familiar, de modo que, esta situación se agrava por la falta de acceso a oportunidades de empleo formal para los adultos, lo que aumenta la presión económica sobre los niños para que trabajen (OIT, 2013).

Ya lo menciona la OIT (2013) pues “Se estima que hay 250 millones de niños trabajando en todo el mundo, a los que se priva de una educación adecuada y de las libertades fundamentales, al tiempo que se pone en grave peligro su salud” (p. 09). En este sentido, la informalidad laboral también puede perpetuar el ciclo de pobreza al limitar las oportunidades educativas y de desarrollo para los niños. Cuando los adultos no tienen acceso a empleos formales con salarios adecuados y protección laboral, es más probable que recurran a trabajos informales o a la economía sumergida, lo que a su vez puede llevar a una mayor explotación laboral infantil.

Así mismo, la igualdad de género es un aspecto fundamental del compromiso de la OIT con el trabajo decente para todos. A nivel mundial, las mujeres han desempeñado un papel transformador en los mercados laborales, a pesar de los avances logrados en términos de

oportunidades de empleo y autonomía económica, las mujeres continúan enfrentando desventajas en el mercado laboral, puesto que, en la mayoría de los países, las mujeres representan la mayoría de los trabajadores no remunerados, ocupan empleos precarios y a menudo abandonan la búsqueda de empleo (OIT, 2013).

Toda vez que, “Las mujeres han transformado los mercados de trabajo en el mundo entero. En ciertos casos, han conseguido un aumento de sus oportunidades de empleo y una mayor independencia económica” (OIT, 2013). En este orden de ideas, la relación entre la igualdad de género y la informalidad laboral es compleja pero significativa, ya que, en muchos contextos, las mujeres están sobrerrepresentadas en el sector informal de la economía, donde las condiciones laborales suelen ser precarias y los derechos laborales no están garantizados. Esto puede atribuirse a diversas razones, como la falta de acceso a empleos formales debido a barreras estructurales, discriminación de género en el mercado laboral formal, y responsabilidades familiares que limitan la disponibilidad para trabajar en horarios regulares.

Por otro lado, la promoción del empleo digno y los ingresos adecuados es una de las principales metas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Se reconoce que el empleo productivo y voluntario es fundamental para el desarrollo económico y social, así como para el bienestar individual. En relación con la informalidad laboral, estos esfuerzos son relevantes porque la informalidad frecuentemente está asociada con condiciones precarias de empleo y bajos ingresos, entonces la OIT (2013) menciona que al fortalecer las pequeñas empresas y mejorar el acceso a la formación y financiamiento, se puede contribuir a reducir la informalidad al proporcionar a las personas alternativas viables al trabajo informal, asimismo, al mejorar las condiciones laborales y los ingresos en el sector formal, se puede desincentivar la participación en la economía informal (p. 11).

4.1.1 Educación Financiera en Contextos Informales a Nivel Mundial y en Colombia

La educación financiera en contextos informales a nivel mundial juega un papel fundamental en empoderar a las personas que trabajan en sectores no regulados de la economía. Como se ha visto hasta el momento, estos entornos laborales a menudo presentan desafíos únicos, como la falta de estabilidad laboral, ingresos fluctuantes y acceso limitado a servicios financieros formales (Guataquí, et al., 2010). En este sentido, la educación financiera se convierte en una herramienta invaluable para brindar a estos trabajadores los conocimientos y habilidades necesarios para enfrentar estos desafíos y mejorar su bienestar económico (Rodríguez y Bohorquez, 2017).

De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico “OCDE” (2012), la educación financiera en contextos informales abarca una amplia gama de temas, desde la gestión del presupuesto y el ahorro hasta la planificación para el futuro y la protección contra riesgos financieros, de modo que, estos conocimientos no solo les permiten a las personas tomar decisiones más informadas sobre sus finanzas personales, sino que también les ayudan a construir bases sólidas para un futuro financiero más estable.

Según el informe de la OCDE (2012) la evaluación de los niveles de alfabetización financiera es esencial para los países que buscan implementar programas de educación financiera de manera efectiva y evaluar su impacto. Esto requiere una comprensión clara de los conocimientos, actitudes y comportamientos financieros de la población, lo que permite diseñar programas y estrategias basados en evidencia empírica. Este estudio menciona que, en América Latina, la falta de datos de línea base en cada país ha dificultado este proceso, lo que ha llevado al desarrollo de iniciativas sin una segmentación clara de audiencias y, por lo tanto, a una potencial duplicación de esfuerzos y una menor efectividad de los programas. No obstante, se

observa una mejora en esta situación gracias a la adopción de mejores prácticas a nivel mundial por parte de los responsables de políticas públicas y a una mayor cooperación entre las economías regionales y organizaciones internacionales (p. 33).

Es importante destacar que la educación financiera en contextos informales no se limita únicamente a la transmisión de conocimientos teóricos, sino que también implica desarrollar habilidades prácticas y fomentar comportamientos financieros responsables. Esto puede incluir aprender a administrar eficazmente los ingresos fluctuantes, identificar oportunidades de ahorro e inversión y entender los riesgos y beneficios asociados con el acceso a servicios financieros informales. Razón por la cual, la educación financiera en contextos informales requiere enfoques flexibles y adaptativos que tengan en cuenta las realidades específicas de las comunidades y los individuos a los que se dirige. Esto puede implicar utilizar métodos de enseñanza participativos y centrados en la comunidad, aprovechar la tecnología móvil para llegar a audiencias remotas y colaborar estrechamente con líderes comunitarios y organizaciones locales para garantizar la relevancia y efectividad de los programas educativos (Villada, et al., 2017).

En este orden de ideas, la educación financiera es un pilar fundamental para el desarrollo económico y social en cualquier sociedad. En contextos informales, como el de los vendedores ambulantes en Colombia, esta educación cobra aún más relevancia debido a las condiciones específicas en las que operan estos emprendedores. Toda vez que, los vendedores ambulantes constituyen una parte importante de la economía informal, donde la falta de acceso a servicios financieros formales y la ausencia de seguridad social son desafíos recurrentes (Guataquí, et al., 2010).

En este sentido, la educación financiera en contextos informales se convierte en una herramienta poderosa para empoderar a los emprendedores y mejorar su capacidad de toma de

decisiones financieras. Motivo por el cual los programas de educación financiera en este contexto deben adaptarse a las necesidades y realidades específicas de los vendedores ambulantes, abordando temas como presupuesto, ahorro, inversión y gestión financiera básica, tal como lo menciona García (2021) en su estudio titulado “Educación financiera y su influencia en los hábitos financieros de los asociados de agroecoturismo pradera, municipio de Pradera – Valle del cauca”.

Por su parte, para comprender el contexto de la educación financiera es importante resaltar que “La educación financiera es una habilidad esencial para la vida, puede hacer una diferencia crucial en la vida de las personas, en sus oportunidades y en su éxito” (Gurría, 2016), más aún, porque las principales ideas acerca de la educación financiera señala que este proceso tiene como objetivo fundamental el fortalecimiento del entendimiento de las personas sobre los diversos productos y servicios financieros. Este fortalecimiento se logra a través de un proceso formativo que desarrolla habilidades, capacitando a individuos para tomar decisiones informadas mediante un análisis de los riesgos y oportunidades involucrados (Quintero, 2014).

De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2013) Cincuenta y nueve naciones, con niveles diversos de ingreso, se encuentran en una etapa avanzada en la concepción o aplicación de una estrategia nacional de educación financiera, así pues, en el año 2012, los países asiáticos adoptaron una declaración de política que insta a la utilización de las directrices de la OCDE sobre educación financiera en el ámbito escolar buscando fomentar la igualdad y potenciar el desarrollo económico en la región.

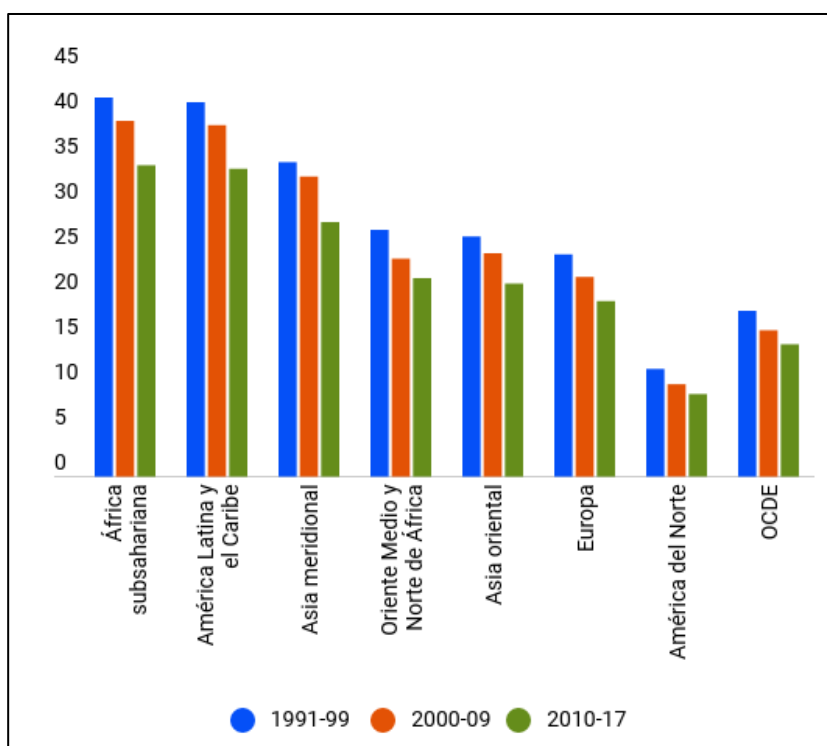
A nivel mundial, en Australia, la educación financiera se rige por la estrategia nacional de alfabetización financiera, una iniciativa de colaboración entre diversas agencias que ha sido coordinada desde el año 2008 por la Comisión Australiana de Valores e Inversiones. Asimismo,

en Japón, las entidades responsables de la educación financiera son la Agencia de Servicios Financieros y el Consejo Central de Información de Servicios Financieros; en el año 2005, se publicó el informe "Agenda para la educación económica", el cual detalló varias iniciativas destinadas a una implementación inmediata y marcó el inicio de la primera estrategia nacional para la educación financiera en este país (Messy & Monticone, 2016).

En Argentina, se ha implementado una de las estrategias más destacadas en el ámbito de la educación financiera: el Plan Nacional de Educación Financiera (PNEF) lanzado en 2019. Este plan tiene como objetivos principales mejorar las capacidades y conocimientos financieros tanto de individuos como de empresas, promoviendo el acceso y uso responsable de los servicios financieros y fomentando la confianza en el sistema financiero formal (Ministerio de Hacienda, 2019). Aunque la economía informal mundial es difícil de medir, es necesario estimar su tamaño, por lo que, la siguiente figura refleja la informalidad laboral a nivel mundial según el blog del Fondo Monetario Internacional (2019) destacando que, la economía informal mundial es grande, pero ya no tanto.

Figura 2

Informalidad económica mundial



Nota. La informalidad se ha reducido en todas las regiones, pero sigue siendo elevada en África subsahariana y América Latina. Tomado del *blog del Fondo Monetario Internacional (2019)*

En este sentido, las áreas con mayor incidencia de informalidad laboral durante el periodo de 2010 a 2017 fueron África subsahariana y América Latina y el Caribe, donde representaba aproximadamente el 34% del Producto Interno Bruto (PIB), en contraste con el 9% en América del Norte. En la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el sector informal representa cerca del 15% del PIB (Blog del FMI, 2019).

De ahí que, la economía informal suele estar asociada con bajos niveles de productividad, pobreza, altas tasas de desempleo y un crecimiento económico más lento. Este fenómeno es más común en países de bajos ingresos, ya que a medida que los países se desarrollan es más factible que los trabajadores se trasladen al sector formal de la economía, sin embargo, la economía informal también brinda empleo e ingresos a personas que de otro modo tendrían dificultades

para encontrar trabajo, o complementa sus ingresos obtenidos en el sector formal (Blog del FMI, 2019).

Entonces, la reflexión dentro de estos informes radica en que el reto para las autoridades económicas radica en crear un ambiente propicio para el crecimiento del sector formal, al mismo tiempo que se generan oportunidades para que aquellos que trabajan en el sector informal puedan mantener o mejorar sus niveles de vida (Blog del FMI, 2019). De modo que, algunas medidas para abordar este desafío incluyen la reducción de los costos asociados con la actividad empresarial, la lucha contra la corrupción y la mejora del acceso al financiamiento y a los servicios.

Ante este panorama, el PNEF 2019 – 2023 de Argentina propone una serie de acciones estratégicas, incluyendo la integración de contenido de educación financiera en el currículo de las escuelas secundarias, la facilitación de la transición de servicios financieros informales a formales, el estímulo de la planificación financiera y el ahorro, y la promoción del crédito responsable (Ministerio de Hacienda, 2019).

En este orden de ideas, la implementación de estrategias nacionales de educación financiera, como en Australia y Japón, ha sentado bases importantes para promover el conocimiento y uso responsable de los servicios financieros en sus respectivas poblaciones. Estos enfoques destacados ofrecen lecciones valiosas para otros países, como Colombia, donde la educación económica y financiera está cobrando cada vez más relevancia. En un contexto donde la informalidad laboral y el acceso limitado a servicios financieros formales son desafíos comunes, programas y políticas educativas se han enfocado en empoderar a los ciudadanos con conocimientos para tomar decisiones financieras informadas y mejorar su bienestar económico (Comisión Intersectorial para la Educación Económica y Financiera (CIEEF), 2017).

El fortalecimiento de la educación financiera en Colombia se ha convertido en una prioridad, con iniciativas que buscan integrar estos conocimientos desde edades tempranas en el sistema educativo, promover el acceso a servicios financieros inclusivos y fomentar la planificación financiera y el ahorro (CIEEF, 2017). Estas acciones son fundamentales para impulsar el desarrollo económico sostenible y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos en un contexto donde la educación económica y financiera juega un papel clave en la transformación de la sociedad hacia la inclusión y la prosperidad económica (Ministerio de educación, 2022).

En consecuencia, el Plan Nacional de Desarrollo 2010 – 2014 que hace parte de la ley 1450 de 2011, estableció como uno de los apoyos transversales a la competitividad el acceso a servicios financieros, por lo que se propuso implementar estrategias dirigidas a

“(1) garantizar la permanencia de oferta financiera formal en aquellos lugares donde se ha logrado ampliar la cobertura; (2) apoyar el acceso al sistema financiero por parte de la población no bancarizada; (3) profundizar el uso de servicios financieros con la diversificación de productos financieros adecuados para la atención de diferentes segmentos poblacionales; e (4) implementar acciones que garanticen educación económica y financiera de calidad para toda la población”. (DNP Colombia, 2011, p. 166)

De modo que, este plan encomendó al Gobierno Colombiano la tarea de establecer una estrategia nacional de educación económica y financiera. En este sentido, mediante el decreto 457 de 2014 se dio origen a la Comisión Intersectorial de Educación Económica y Financiera (CIEEF), la cual tiene la responsabilidad de coordinar y orientar las actividades del Sistema Administrativo Nacional para la Educación Económica y Financiera (SANEEF), que también fue creado. Por su parte el SANEEF opera como una red de coordinación que facilita la colaboración

entre entidades tanto públicas como privadas, mientras que la creación de la CIEEF permitió la formación de subcomisiones técnicas enfocadas en temas específicos, tales como educación formal, atención a poblaciones vulnerables, planificación para el retiro y proyección de la vejez, así como también medición y evaluación, entre otros (CIEEF, 2017).

En 2017, el Banco de la República llevó a cabo un mapeo exhaustivo de las iniciativas de educación económica y financiera en Colombia, identificando un total de 113 instituciones tanto públicas como privadas que estaban desarrollando más de 290 programas en todo el país (Banco de la República de Colombia, 2017). De estas instituciones, se observó que las entidades financieras encabezaban la lista con 33 instituciones, seguidas por las cooperativas de ahorro y crédito con 23, y el sector público con 18. En conjunto, estas 74 instituciones ofrecían un total de 93 programas o iniciativas de educación económica y financiera.

Los objetivos principales de estos programas se centran en mejorar el nivel de conocimiento en temas económicos y financieros, así como en fortalecer las habilidades para una adecuada gestión de las finanzas personales y la toma de decisiones financieras informadas; en cuanto a los enfoques temáticos, se destaca especial atención en las actitudes hacia el ahorro, el endeudamiento, el uso de productos financieros y la elaboración de presupuestos. Por otro lado, en términos de modalidades de capacitación, se observa que las capacitaciones presenciales fueron las más utilizadas, representando el 70% de los programas; estas sesiones presenciales suelen complementarse con el uso de material didáctico como cartillas, folletos y audios (Banco de la República de Colombia, 2017).

Adicionalmente, Álvarez-Franco, et al. (2017) llevaron a cabo un análisis de la literatura relacionada con la efectividad de los programas de educación financiera, estos investigadores estacaron la importancia de diferenciar entre alfabetización financiera, educación financiera y

resultados financieros; también subrayaron la relevancia de considerar los factores externos que pueden influir en la población objetivo, como la pertenencia a grupos minoritarios o familias con ingresos más bajos, estas características adicionales permiten una comprensión más amplia del impacto de los programas de educación financiera en la sociedad.

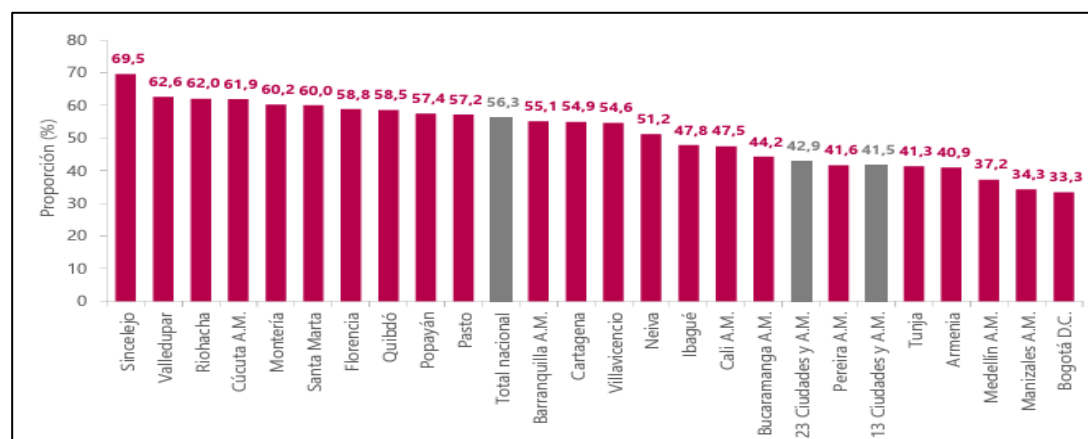
En Colombia, la diversidad cultural y geográfica plantea desafíos significativos en el diseño de programas de educación financiera, así pues, se han identificado 105 pueblos indígenas y 298 consejos comunitarios en el país, lo que resalta la necesidad de estrategias segmentadas y adaptadas a las particularidades de cada grupo (Banco de la República de Colombia, 2017). Sin embargo, estudios como el de Fernandes, et al. (2014) y Kaiser y Menkhoff (2016) señalan que los efectos de la educación financiera sobre los comportamientos financieros son poco fiables y de efectividad limitada. Por otro lado, Miller et al. (2015) sugieren que los programas son más efectivos cuando se enfocan en influir directamente en comportamientos financieros específicos.

En cuanto a la población rural colombiana, se observa un nivel limitado de conocimiento y comprensión de productos financieros, así como una toma de decisiones financieras informadas también limitada (OCDE, 2012). Esto se traduce en una menor bancarización y acceso a servicios financieros formales, como lo demuestran cifras del boletín técnico de pobreza del DANE en 2016, donde se indica que el 66% de los municipios rurales y el 55.4% de las zonas rurales dispersas tienen acceso a productos financieros, en contraste con el 88.7% de los adultos en las ciudades (Banca de las oportunidades y Superintendencia Financiera de Colombia, 2018).

De acuerdo con las cifras brindadas por el DANE (2024) la proporción de la población ocupada, incluyendo los dominios de ciudades de los departamentos de la Amazonía, Orinoquía y San Andrés, según ciudades son:

Figura 3

Proporción de la población ocupada informal según ciudades Total nacional, 23 ciudades y áreas metropolitanas Trimestre móvil diciembre 2023 - febrero 2024



Nota: Tomado de DANE (2024)

Así pues, entre las 23 ciudades y áreas metropolitanas estudiadas, se observó que Sincelejo, Valledupar y Riohacha registraron las tasas más altas de informalidad laboral, con un 69,5%, 62,6% y 62,0% respectivamente. En contraste, Bogotá D.C., Manizales A.M. y Medellín A.M. fueron las que presentaron las tasas más bajas de informalidad, con un 33,3%, 34,3% y 37,2% respectivamente (DANE, 2024). Para abordar esta situación, el programa Banca de las Oportunidades ha liderado esfuerzos de inclusión y educación financiera, especialmente dirigidos a poblaciones en extrema pobreza o en condiciones vulnerables. Este programa busca transformar el ahorro no formal en formal, facilitar transacciones financieras seguras y contribuir a la reducción de la pobreza, un ejemplo de estos esfuerzos se evidencia en el Programa Piloto de Promoción de Cultura de Ahorro (PPCA) implementado en 2009, que tenía como objetivo aumentar el ahorro, facilitar transacciones financieras seguras y contribuir a la reducción de la pobreza entre mujeres beneficiarias (Yoong et al., 2013).

Sin embargo, los resultados de programas como el PPCA han mostrado resultados mixtos, por su parte Núñez et al. (2012) destacan un aumento en el ahorro formal y la capacidad de ahorro para todos los grupos, pero no se observa un incremento significativo en el acceso al financiamiento formal ni en el uso de productos financieros. Además, se destaca también en la evaluación de estos programas que se enfrenta desafíos metodológicos como la falta de una línea base adecuada y la agrupación de municipios solo por nivel de pobreza, según argumentan los autores.

En consecuencia, la informalidad laboral en Colombia también es un fenómeno de gran relevancia que ha persistido a lo largo del tiempo y que afecta significativamente el panorama económico y social del país. Como los gráficos lo demuestran, este problema se manifiesta en diversas regiones y sectores de la economía, teniendo un impacto considerable en el bienestar de los trabajadores y en el desarrollo económico nacional.

Para comprender la magnitud de la informalidad laboral en Colombia, es crucial analizar diferentes indicadores y dimensiones. Uno de los aspectos más destacados es la tasa de informalidad, que se refiere al porcentaje de trabajadores que laboran en condiciones no reguladas o sin acceso a seguridad social. Según datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), la tasa de informalidad laboral en Colombia ha fluctuado en los últimos años, pero sigue siendo significativamente alta, superando el 50% en muchas ocasiones (DANE, 2024).

La informalidad laboral se presenta de diversas formas en Colombia, por un lado, existen trabajadores que se desempeñan en el sector informal de la economía, donde prevalecen actividades no registradas y sin protección legal (DANE, 2024). Estos trabajadores suelen enfrentar condiciones precarias, salarios bajos y falta de acceso a seguridad social y beneficios

laborales (Guataquí, et al., 2010). Por otro lado, también existe la informalidad dentro del sector formal, donde se pueden encontrar empleados que, a pesar de trabajar en empresas registradas, no cuentan con contratos formales o están subempleados.

Por su parte, el estudio de Ochoa y Ordoñez (2004) reconoce que, las causas de la informalidad laboral en Colombia son diversas y complejas, entre ellas, algunos actores como la falta de oportunidades laborales formales, la rigidez del mercado laboral, la baja productividad, la informalidad empresarial, la inadecuada aplicación de las leyes laborales y la falta de acceso a servicios financieros son algunos de los principales determinantes de este fenómeno, en este orden de ideas, la informalidad laboral también está vinculada a problemas estructurales más amplios, como la pobreza, la desigualdad social y la falta de desarrollo económico en ciertas regiones del país.

Así pues, los efectos de la informalidad laboral en Colombia son significativos y multifacéticos. En primer lugar, Ochoa y Ordoñez (2004) afirman que, “La informalidad existe básicamente por la incapacidad del sector formal de generar suficientes empleos” (p.108), por lo que, la informalidad reduce la recaudación de impuestos y contribuciones a la seguridad social, lo que limita la capacidad del Estado para financiar programas sociales y servicios públicos (Espejo, 2022). Además, la informalidad laboral contribuye a la perpetuación de la pobreza y la desigualdad al mantener a los trabajadores en condiciones precarias y limitar su acceso a oportunidades de desarrollo económico y social. En consecuencia, los estudios nos demuestran que la informalidad laboral puede obstaculizar el crecimiento económico al afectar la productividad y la competitividad de las empresas formales (Espejo, 2022).

Abordar la informalidad laboral en Colombia requiere de políticas integrales y coordinadas que aborden tanto sus causas como sus consecuencias, se considera necesario

promover la formalización del empleo a través de incentivos para las empresas y medidas que faciliten el acceso de los trabajadores al mercado laboral formal (Rodríguez y Bohórquez, 2017). Asimismo, es fundamental fortalecer la aplicación de las leyes laborales y mejorar las condiciones de trabajo en el sector informal, motivo por el cual, se deben implementar políticas de desarrollo económico y social que promuevan la inclusión y el crecimiento sostenible en todas las regiones del país (Deléchat y Medina, 2021).

Por otro lado, en la medición del conocimiento, comportamiento y actitud financiera en Colombia, realizada por la OCDE (2020), se encontró que los jóvenes entre 18 y 29 años muestran constantemente puntajes bajos en alfabetización y actitud financiera en comparación con otros grupos de edad, de esta manera, el promedio de puntaje en educación financiera para adultos colombianos fue de 11.2 sobre un máximo de 21, lo que indica un nivel básico de comprensión financiera. Sin embargo, se evidenció que solo el 54% de los encuestados tenía conocimientos sobre temas como inflación e interés compuesto, el 53.3% mostraba comportamientos financieros relacionados con la planificación y el ahorro, y el 52% tenía actitudes financieras positivas hacia el dinero y la planificación.

La información proporcionada por la OCDE sobre el nivel de conocimiento, comportamiento y actitud financiera en Colombia nos lleva a reflexionar sobre la importancia de la educación financiera, especialmente entre los jóvenes porque es preocupante observar que este grupo de edad muestra consistentemente puntajes bajos en alfabetización financiera en comparación con otros grupos, lo que sugiere una falta de preparación para enfrentar los desafíos financieros del mundo actual. El hecho de que el promedio de puntaje en educación financiera para adultos colombianos sea de solo 11.2 sobre un máximo de 21, indicando un nivel básico de comprensión financiera, resalta la necesidad urgente de mejorar la educación financiera en el

país, aunque, es alentador ver en este estudio que más de la mitad de los encuestados tienen conocimientos sobre temas como la inflación e interés compuesto, así como comportamientos financieros relacionados con la planificación y el ahorro, y actitudes financieras positivas hacia el dinero y la planificación. Sin embargo, queda claro que aún hay un largo camino por recorrer para mejorar la alfabetización financiera de la población colombiana en su conjunto.

Más aún, en el contexto colombiano, este tema cobra especial relevancia debido a los desafíos económicos y sociales que enfrenta el país, así como a las particularidades de su población diversa y heterogénea. La literatura existente destaca la necesidad de implementar programas de educación financiera adaptados a las realidades y contextos específicos de Colombia, con un enfoque particular en las zonas rurales y las poblaciones vulnerables.

A pesar de los esfuerzos realizados, como la implementación del Plan de Promoción de la Competitividad y el Ahorro (PPCA) y otras iniciativas gubernamentales y de la sociedad civil, persisten desafíos significativos en cuanto a la efectividad y el impacto de estos programas en los hábitos financieros de la población colombiana. La brecha entre el conocimiento teórico y la aplicación práctica de conceptos financieros sigue siendo amplia, especialmente entre los jóvenes y las comunidades rurales (Villareal, 2017).

Uno de los principales desafíos encontrados en el estudio de Villareal (2017) es la falta de acceso a la educación financiera en áreas rurales y entre poblaciones marginadas, puesto que, las limitaciones de infraestructura, la baja cobertura de servicios financieros y la escasez de recursos educativos adecuados son algunos de los obstáculos que dificultan la implementación efectiva de programas de educación financiera en estas regiones. Además, la falta de conciencia sobre la importancia de la educación financiera y la resistencia al cambio en las prácticas financieras tradicionales representan barreras adicionales que deben superarse Cárdenas (2016).

Otro desafío importante que plantea Cárdenas (2016) es la necesidad de adaptar los programas de educación financiera a las características culturales, socioeconómicas y educativas de la población colombiana, por esto es fundamental diseñar estrategias de enseñanza que sean relevantes y significativas para los distintos grupos demográficos, teniendo en cuenta sus necesidades, intereses y niveles de alfabetización financiera. Lo anterior implica desarrollar materiales educativos claros y accesibles, utilizar métodos de enseñanza participativos y contextualizados, y colaborar estrechamente con líderes comunitarios y organizaciones locales para garantizar la relevancia y la efectividad de los programas.

Simultáneamente, es importante reconocer que la educación financiera no es un proceso estático, sino que debe ser continuo y adaptarse a medida que evolucionan las condiciones económicas y sociales. Esto requiere un compromiso a largo plazo por parte de las autoridades gubernamentales, el sector privado y la sociedad civil para promover una cultura de educación financiera en todos los niveles de la sociedad colombiana. Se deben establecer mecanismos de seguimiento y evaluación para medir el impacto de los programas de educación financiera y realizar ajustes según sea necesario.

En conclusión, la educación financiera es un componente esencial para promover la inclusión financiera, reducir la pobreza y fomentar el desarrollo económico sostenible en Colombia. Sin embargo, para lograr resultados significativos, es preciso abordar los desafíos existentes y adoptar un enfoque integral y colaborativo que tenga en cuenta las necesidades y realidades específicas de la población colombiana. Solo a través de un compromiso conjunto y sostenido se podrá avanzar hacia una sociedad más informada, empoderada y financieramente saludable en Colombia.

5 Tendencias en la Educación Financiera en Contextos Informales

La educación financiera en entornos informales, como el de los vendedores ambulantes, ha surgido como un área de interés creciente tanto a nivel nacional como global. Estos emprendedores informales enfrentan desafíos únicos en términos de acceso a recursos financieros, gestión de ingresos y ahorros, y planificación financiera, lo que resalta la necesidad de abordar de manera efectiva las complejidades financieras que enfrentan en su día a día.

Una revisión exhaustiva de la literatura existente revela que una de las tendencias más destacadas en el ámbito de la educación financiera en entornos informales es el reconocimiento de la necesidad de adaptar los programas educativos a las realidades específicas de estos emprendedores. Autores como Pedraza y Velásquez (2019) señalan que los enfoques genéricos no son suficientes para abordar las necesidades financieras únicas de los vendedores ambulantes, quienes operan en un entorno caracterizado por la informalidad, la incertidumbre y la falta de acceso a servicios financieros formales.

En este sentido, la personalización y adaptación de los programas educativos para ajustarse a las circunstancias individuales de los vendedores ambulantes emerge como una tendencia importante en la literatura. Según Rodríguez (2021), los programas de educación financiera deben tener en cuenta las diferencias en términos de nivel de educación, experiencia empresarial y conocimientos financieros previos de los participantes, y adaptarse en consecuencia para garantizar su relevancia y efectividad.

A nivel nacional, en Colombia, y a nivel global, se han identificado diversas tendencias que reflejan un cambio hacia enfoques más innovadores y adaptados a las necesidades específicas de los vendedores ambulantes y otros grupos en situación de informalidad

económica, pero la mayoría tienen el mismo objetivo en común: mejorar la inclusión financiera y empoderar a las comunidades para tomar decisiones financieras informadas y sostenibles.

Una de estas tendencias es el enfoque participativo y centrado en la comunidad, que reconoce la importancia de involucrar a los propios vendedores ambulantes en el diseño y la implementación de programas de educación financiera. Este enfoque, de acuerdo con Mejía y Palacios (2022) se basa en la premisa de que los vendedores ambulantes son expertos en sus propias realidades y pueden proporcionar información valiosa sobre sus necesidades y desafíos financieros, adicionalmente, la participación activa de la comunidad en el proceso educativo aumenta la relevancia y la aceptación de los programas, y promueve un sentido de propiedad y responsabilidad entre los participantes.

Otra tendencia importante es el uso de tecnología y medios digitales para brindar educación financiera a los vendedores ambulantes. Según Prieto y Gómez (2023) con el crecimiento de la infiltración de teléfonos móviles y el acceso a Internet en áreas urbanas y rurales, se han desarrollado aplicaciones móviles, plataformas en línea y contenido multimedia que ofrecen información y herramientas financieras de manera accesible y atractiva, de modo que, estas herramientas pueden incluir simuladores de presupuestos, calculadoras de ahorro, tutoriales en video y juegos educativos, entre otros recursos, que permiten a los vendedores ambulantes aprender a su propio ritmo y en su propio tiempo.

Además, se observa una tendencia hacia la integración de la educación financiera con otros programas de desarrollo económico y social dirigidos a los vendedores ambulantes. Por ejemplo, algunos programas combinan la capacitación en habilidades empresariales con la educación financiera para ayudar a los vendedores ambulantes a mejorar la gestión de sus negocios y maximizar sus ingresos. Otros programas ofrecen servicios complementarios, como

acceso a microcréditos, asistencia técnica y apoyo para la formalización de negocios, junto con educación financiera para promover un enfoque integral y holístico del desarrollo económico. Entre algunos programas como estos se destacan: “Proyecto prospera” (américa latina), “proyecto emprende +” (zonas urbanas de países de Asia), "Programa de Desarrollo Económico Local (DEL)" (América Latina y Asia).

En suma, la educación financiera en entornos informales como el de los vendedores ambulantes es un área de gran importancia que requiere enfoques innovadores y adaptados a las necesidades específicas de estos emprendedores. Las tendencias emergentes destacadas en la literatura, como el enfoque participativo y centrado en la comunidad, el uso de tecnología y medios digitales, y la integración con otros programas de desarrollo económico y social, ofrecen perspectivas prometedoras para mejorar la inclusión financiera y promover el empoderamiento económico de los vendedores ambulantes y otros grupos en situación de informalidad económica en Colombia y en todo el mundo.

En este contexto, tanto a nivel nacional como global, han surgido diversas tendencias que reflejan un cambio hacia enfoques más innovadores y adaptados a las necesidades específicas de estos grupos, con el objetivo de mejorar la inclusión financiera y empoderar a las comunidades para tomar decisiones financieras informadas y sostenibles, de ahí que, la extensa revisión bibliográfica permitió clasificarlas de la siguiente manera:

5.1 Innovación Tecnológica

En la era digital actual, la educación financiera se ha convertido en un componente esencial para la prosperidad económica y la toma de decisiones informadas. A nivel global, se observa una creciente tendencia hacia el uso de la tecnología para llevar conocimientos

financieros a comunidades informales, como los vendedores ambulantes, facilitando así el acceso a información sobre ahorro, inversión y gestión financiera (Prieto y Gómez, 2023).

Tras la crisis subprime del 2008 (tipo de préstamo o crédito que se otorga a personas con un historial crediticio menos que perfecto, lo que significa que tienen un riesgo crediticio más alto que los prestatarios con crédito "prime" o de alta calidad. Estos préstamos subprime suelen tener tasas de interés más altas para compensar el mayor riesgo de impago (Calvo, 2008)), que desencadenó una de las peores crisis financieras a nivel mundial, se intensificó el interés en la educación financiera. Antes de este evento, la OCDE ya había comenzado a tomar medidas para promover la educación financiera, dada la proliferación de instrumentos financieros de alto riesgo en los mercados crediticios. Sin embargo, la crisis subprime impulsó un aumento significativo en la investigación y publicación de textos relacionados con la educación financiera, con un enfoque renovado en la necesidad de mejorar la alfabetización financiera en todos los niveles de la sociedad (López, 2016).

En Colombia, el interés por la educación financiera también ha ido en aumento, especialmente durante la pandemia del 2020. El país experimentó un notable aumento en el fraude en línea durante ese año, lo que puso de relieve la importancia de la educación financiera en la prevención de fraudes y la toma de decisiones responsables. Por ejemplo, el fraude en línea aumentó un 409% en comparación con años anteriores, motivado por diversas razones como la suplantación de identidad o el phishing, además del desconocimiento financiero, como resultado, estas situaciones se manifestaron en estafas piramidales y pérdidas en el mercado de trading de acciones (Gonzales, 2011).

En el departamento del Huila, la educación financiera se ha convertido en un tema relevante. Según datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

(2020), en el Huila, al igual que en otras regiones del país, el acceso a servicios financieros y el conocimiento sobre gestión financiera son desafíos importantes para muchos habitantes, especialmente aquellos que se dedican a actividades informales como el comercio ambulante.

Para abordar estos desafíos, se han implementado diversas iniciativas en el departamento del Huila: organizaciones no gubernamentales y entidades gubernamentales locales han desarrollado programas de educación financiera que incluyen capacitación en habilidades empresariales, acceso a microcréditos y asesoramiento técnico para emprendedores locales, incluidos los vendedores ambulantes (DANE, 2020); todo con el fin de mejorar la alfabetización financiera de la población y fortalecer la economía local.

En consecuencia, la innovación tecnológica ha surgido como una tendencia clave en la educación financiera, especialmente durante la pandemia. La adopción acelerada de tecnologías en todas las áreas de la vida, incluida la educación financiera, ha abierto nuevas oportunidades para capacitar a las personas de manera accesible y personalizada (Colombia Fintech, 2021). Aplicaciones móviles, plataformas en línea y herramientas digitales específicas ofrecen educación financiera y servicios financieros a comunidades rurales y urbanas, como en el Huila.

Por ejemplo, la aplicación colombiana "Banca de las Oportunidades" ofrece servicios financieros y educativos a personas en situación de vulnerabilidad, demostrando cómo la tecnología puede ser un puente hacia una mayor inclusión financiera, además de las aplicaciones y plataformas móviles, se han desarrollado simuladores financieros en línea, juegos educativos y plataformas interactivas, razón por la cual, estas herramientas permiten a los usuarios experimentar con situaciones financieras de la vida real de manera segura y educativa, fomentando una mayor conciencia sobre la importancia de tomar decisiones financieras informadas y responsables (Colombia Fintech, 2021).

Además, se han desarrollado simuladores financieros en línea, juegos educativos y plataformas interactivas que permiten a los usuarios experimentar con situaciones financieras de la vida real de manera segura y educativa. Entonces, estas herramientas no solo proporcionan conocimientos prácticos, sino que también fomentan una mayor conciencia sobre la importancia de tomar decisiones financieras informadas y responsables (Prieto y Gómez, 2023).

5.2 Alianzas Público-Privadas (APP)

En el panorama actual de la educación financiera en contextos informales, las Alianzas Público-Privadas (APP) emergen como una estrategia clave para abordar las complejidades y desafíos que enfrentan los grupos vulnerables en el ámbito económico y financiero. En el contexto colombiano, específicamente, se están forjando alianzas estratégicas entre entidades gubernamentales, instituciones financieras y organizaciones de la sociedad civil con el objetivo de impulsar programas de educación financiera (Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones, 2023). Las APP son una colaboración entre entidades gubernamentales y privadas con el objetivo de implementar proyectos que beneficien a la sociedad en áreas como la educación, la salud y el desarrollo económico (Mansell & Wehn, 1998).

De esta manera, estas colaboraciones se presentan como un modelo innovador y efectivo para alcanzar a los emprendedores informales, como los vendedores ambulantes, y brindarles las herramientas necesarias para mejorar su comprensión y manejo de las finanzas. En este sentido, las APP se perfilan como una respuesta integral a la necesidad de fortalecer la educación financiera en contextos informales, pues este enfoque colaborativo reúne el conocimiento y los recursos tanto del sector público como del sector privado, aprovechando sus respectivas fortalezas para diseñar e implementar programas efectivos y adaptados a las realidades específicas de los emprendedores informales.

En Colombia, específicamente, se están forjando alianzas estratégicas entre entidades gubernamentales, instituciones financieras y organizaciones de la sociedad civil con el objetivo de impulsar programas de educación financiera. Esta colaboración multidimensional se presenta como un modelo innovador y efectivo para alcanzar a los emprendedores informales, como los vendedores ambulantes, y brindarles las herramientas necesarias para mejorar su comprensión y manejo de las finanzas permitiendo no solo abordar la falta de acceso a la educación financiera, sino también promover una cultura de inclusión financiera y empoderamiento económico en estos grupos marginados (Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones, 2023)

Una de las ventajas más destacadas de las APP en educación financiera es la sinergia entre las entidades involucradas, puesto que, las instituciones financieras aportan su experiencia y conocimientos en productos financieros y servicios, mientras que las organizaciones de la sociedad civil ofrecen un enfoque comunitario y una comprensión profunda de las necesidades locales (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2018).

Según el Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones (2023), estas alianzas permiten no solo abordar la falta de acceso a la educación financiera, sino también promover una cultura de inclusión financiera y empoderamiento económico en estos grupos marginados. Una de las ventajas más destacadas de las APP en educación financiera es la sinergia entre las entidades involucradas. Las instituciones financieras aportan su experiencia y conocimientos en productos financieros y servicios, mientras que las organizaciones de la sociedad civil ofrecen un enfoque comunitario y una comprensión profunda de las necesidades locales (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2018).

Por su parte, el gobierno aporta la estructura y el respaldo necesarios para la implementación a gran escala de estos programas, razón por la cual, esta colaboración

multidimensional se traduce, de alguna u otra manera, en una mayor efectividad y alcance de las iniciativas de educación financiera (Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones, 2023).

Por su parte, el gobierno aporta la estructura y el respaldo necesarios para la implementación a gran escala de estos programas. Esta colaboración multidimensional se traduce en una mayor efectividad y alcance de las iniciativas de educación financiera. Además de aprovechar los recursos y conocimientos diversos, las APP en educación financiera también fomentan la innovación y la creatividad en la implementación de programas.

De modo que, al unir fuerzas, las entidades pueden diseñar enfoques personalizados y adaptados a las necesidades específicas de los emprendedores informales, entonces se pueden desarrollar herramientas educativas interactivas, aplicaciones móviles o talleres prácticos que aborden los desafíos reales que enfrentan estos grupos en su día a día (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2018).

Además de aprovechar los recursos y conocimientos diversos, las APP en educación financiera también fomentan la innovación y la creatividad en la implementación de programas. Al unir fuerzas, las entidades pueden diseñar enfoques personalizados y adaptados a las necesidades específicas de los emprendedores informales. Por ejemplo, se pueden desarrollar herramientas educativas interactivas, aplicaciones móviles o talleres prácticos que aborden los desafíos reales que enfrentan estos grupos en su día a día (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2018).

En el caso colombiano, las alianzas estratégicas entre entidades gubernamentales, instituciones financieras y organizaciones de la sociedad civil están dando resultados tangibles. Estos programas de educación financiera están llegando de manera efectiva a los vendedores

ambulantes, brindándoles las habilidades y el conocimiento necesarios para tomar decisiones financieras informadas y mejorar su bienestar económico. La colaboración entre el gobierno, el sector privado y la sociedad civil se ha convertido en un motor de cambio y progreso en la promoción de la educación financiera en contextos informales.

Estos programas de educación financiera están llegando de manera efectiva a los vendedores ambulantes, brindándoles las habilidades y el conocimiento necesarios para tomar decisiones financieras informadas y mejorar su bienestar económico, por su parte, la colaboración entre el gobierno, el sector privado y la sociedad civil se ha convertido en un motor de cambio y progreso en la promoción de la educación financiera en contextos informales.

Además de las APP, el uso de la tecnología juega un papel crucial en la educación financiera en Colombia y en todo el mundo, como se ha revisado anteriormente, la tecnología no solo facilita el acceso a la educación financiera, sino que también permite desarrollar herramientas innovadoras para mejorar la comprensión y el manejo de las finanzas, por lo que, los simuladores financieros en línea, los juegos educativos y otras aplicaciones interactivas permiten a los usuarios aprender de manera práctica y divertida sobre temas como el ahorro, la inversión y el presupuesto (Calderón et al., 2020).

En conclusión, las Alianzas Público-Privadas y el uso de la tecnología son dos pilares fundamentales en la promoción de la educación financiera en contextos informales en Colombia y en todo el mundo. Estas iniciativas no solo abordan la falta de acceso a la educación financiera, sino que también promueven una cultura de inclusión financiera y empoderamiento económico en grupos marginados. La colaboración entre el gobierno, el sector privado y la sociedad civil, junto con el uso innovador de la tecnología, es clave para construir un futuro financiero más sólido y equitativo para todos.

5.3 Enfoque en Emprendimiento

En el ámbito de la educación financiera en contextos informales, el enfoque en emprendimiento emerge como una tendencia clave que busca abordar las necesidades específicas de los emprendedores en Colombia. Este enfoque no solo se centra en impartir conocimientos sobre gestión financiera, sino que también se enfoca en el desarrollo de habilidades empresariales fundamentales para el éxito de los vendedores ambulantes en un entorno económico dinámico y desafiante.

De acuerdo con el Ministerio de Educación (2022), los programas de educación financiera ahora incluyen la enseñanza de habilidades como la planificación de negocios. Este aspecto es crucial, ya que permite a los vendedores ambulantes desarrollar planes detallados que abordan aspectos clave como el modelo de negocio, la segmentación de mercado y las proyecciones financieras. La capacidad de planificar estratégicamente es fundamental para ayudar a los emprendedores a visualizar el futuro de sus negocios y establecer metas claras para su crecimiento.

Además de la planificación de negocios, el enfoque en emprendimiento también abarca estrategias de marketing, puesto que así las personas aprenden identificar su mercado objetivo y a desarrollar estrategias efectivas para promocionar sus productos o servicios. Según López (2016), esta habilidad en marketing les permite mejorar la visibilidad de sus negocios y aumentar sus ventas, contribuyendo así a su sostenibilidad financiera a largo plazo. En un mundo cada vez más digitalizado, el conocimiento y la aplicación de herramientas digitales para llegar a una audiencia más amplia se han vuelto esenciales para el éxito empresarial.

Otro aspecto crucial de este enfoque es la gestión de riesgos, puesto que, los vendedores ambulantes en contextos informales enfrentan una serie de desafíos y riesgos, desde la

inestabilidad económica hasta la competencia desleal. Según el Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones (2023), los programas de educación financiera ahora incluyen módulos sobre cómo identificar, evaluar y gestionar estos riesgos de manera efectiva, lo cual ayuda a los emprendedores a tomar decisiones más informadas y a minimizar las posibles pérdidas que puedan enfrentar en el camino hacia el éxito empresarial.

Este enfoque en emprendimiento no solo se centra en impartir conocimientos teóricos, sino que también promueve el desarrollo de habilidades prácticas y la aplicación de conceptos en situaciones del mundo real. Los programas de educación financiera a menudo incluyen estudios de casos, proyectos prácticos y actividades de aprendizaje experiencial que permiten a los emprendedores poner en práctica lo que han aprendido y adquirir una comprensión más profunda de los desafíos y oportunidades que enfrentan en el mundo empresarial.

Además, el enfoque en emprendimiento fomenta la creatividad, la innovación y el pensamiento crítico, pues de acuerdo con Murcia (2020) este enfoque alienta a las personas a explorar nuevas ideas, a encontrar soluciones creativas a los problemas y a adaptarse a un entorno empresarial en constante cambio, entonces no solo les ayuda a desarrollar empresas exitosas, sino que también contribuye al crecimiento económico y al desarrollo sostenible de la sociedad en su conjunto.

En conclusión, el enfoque de emprendimiento en la educación financiera es fundamental para empoderar a los vendedores ambulantes y fomentar el desarrollo económico en Colombia y en todo el mundo. Al proporcionarles las habilidades y los conocimientos necesarios para iniciar y hacer crecer sus negocios, estos programas no solo mejoran la situación financiera de los individuos, sino que también, ya lo dice Murcia (2020) en su estudio “impulsan la innovación, la creación de empleo y el crecimiento económico en general” (p.33). Es crucial que los esfuerzos

en educación financiera sigan centrándose en el fortalecimiento del espíritu empresarial y en el apoyo a los emprendedores para construir un futuro económico próspero y sostenible.

5.4 Enfoque Participativo en la Enseñanza de Habilidades Financieras

La enseñanza participativa de habilidades financieras ha emergido como un enfoque destacado en la literatura, involucrando a los participantes en el proceso de aprendizaje a través de actividades prácticas y ejercicios interactivos (Avendaño, et al., 2021). Según investigaciones como las de Arias y Bravo (2024), se ha demostrado que es factible enseñar finanzas a estudiantes de edades tempranas mediante la ludificación, entonces en su estudio, los niños adquirieron un entendimiento elemental sobre el dinero, los gastos y los ingresos a través de juegos, sentando así las bases para una gestión responsable de sus recursos económicos en el futuro. Además, estas actividades lúdicas fomentaron el trabajo en equipo, lo que resultó en el desarrollo de habilidades sociales y comunicativas en los niños.

Comparativamente, el estudio de Prieto y Gómez (2023) destaca la importancia de comprender las causas subyacentes de la falta de educación financiera en los jóvenes. Por lo que, identificar los factores que conducen a decisiones financieras inadecuadas y los obstáculos que impiden el desarrollo de habilidades financieras sólidas es crucial. De igual manera, Arias y Bravo (2024) coinciden en la necesidad de desarrollar estrategias pedagógicas y materiales educativos que fomenten el aprendizaje de habilidades financieras desde una edad temprana, lo que podría contribuir a prevenir y mitigar problemas financieros desde una etapa temprana de la vida.

Este enfoque participativo no solo busca proporcionar información relevante sobre la importancia de la educación financiera, sino también crear una conciencia informada al momento de tomar decisiones financieras. Se espera que, al promover una cultura de ahorro, inversión y

planificación financiera, se reduzcan las probabilidades de que los jóvenes incurran en deudas excesivas o enfrenten dificultades para cubrir sus necesidades básicas (Prieto y Gómez, 2023).

En este contexto, la planificación financiera cobra especial relevancia, ya que implica mirar hacia el futuro y establecer metas financieras a corto y largo plazo, de modo que, según lo evidenciado en la revisión bibliográfica, establecer objetivos financieros claros, como ahorrar para la compra de nuevos productos o mejorar su puesto de venta, permite a los vendedores ambulantes tomar decisiones financieras más informadas y trabajar de manera más eficiente para alcanzar sus metas (Avendaño, et al., 2021).

Ampliando este enfoque participativo, es fundamental considerar la diversidad de contextos en los que se aplicará la educación financiera. No se trata solo de proporcionar información genérica, sino de adaptar los programas educativos a las necesidades específicas de cada grupo y comunidad. En este sentido, es necesario desarrollar estrategias pedagógicas flexibles que se ajusten a las características particulares de los participantes, ya sea su nivel socioeconómico, cultural, geográfico o de edad.

En un contexto global, las recomendaciones para abordar la educación financiera de manera participativa y basada en competencias son diversas. A nivel mundial, se pueden implementar programas piloto en colaboración con organizaciones internacionales, instituciones educativas y gobiernos locales para evaluar la efectividad de diferentes enfoques y adaptarlos a las necesidades locales, asimismo, se puede promover la capacitación de docentes y educadores en metodologías participativas y herramientas pedagógicas innovadoras para que puedan implementar con éxito programas de educación financiera en sus comunidades (Avendaño, et al., 2021).

Aunque a nivel nacional, es importante desarrollar políticas públicas que promuevan la inclusión financiera y el desarrollo de habilidades financieras desde una edad temprana, esto puede incluir la integración de la educación financiera en el currículo escolar, la creación de campañas de sensibilización y la colaboración con el sector privado para ofrecer programas de educación financiera en empresas y comunidades. Simultáneamente, se pueden establecer alianzas estratégicas con instituciones financieras y organizaciones de la sociedad civil para ampliar el alcance de los programas educativos y garantizar su sostenibilidad a largo plazo.

A nivel local, en lugares como Pitalito, Huila, es fundamental adaptar los programas de educación financiera a las necesidades específicas de la comunidad. Esto puede implicar realizar estudios de mercado y consultas con los grupos objetivo para identificar sus necesidades y preferencias en términos de educación financiera. Además, se pueden organizar actividades participativas, como talleres y charlas, en colaboración con líderes comunitarios y organizaciones locales para fomentar el aprendizaje y el intercambio de conocimientos.

5.5 Educación Financiera Basada en Competencias

Otro enfoque relevante es la educación financiera basada en competencias, este enfoque se centra en el desarrollo de habilidades prácticas que los vendedores ambulantes pueden aplicar en su vida diaria. En Colombia, esto puede incluir el aprendizaje de habilidades como la gestión del crédito, el ahorro y la planificación financiera a corto y largo plazo (Domínguez, 2013). Por su parte, la educación financiera basada en competencias ha emergido como una tendencia significativa en la educación financiera en Colombia por diversas razones fundamentales, principalmente porque al ser práctico y aplicado se ha vuelto crucial en un país donde mejorar la inclusión financiera y empoderar a los ciudadanos con conocimientos sólidos de finanzas personales es una prioridad (Rodríguez, 2021).

En este orden de ideas, la flexibilidad de la educación financiera basada en competencias permite diseñar programas educativos que se ajusten a las diferentes realidades culturales y geográficas de Colombia (Rodríguez, 2021). Esta flexibilidad es particularmente beneficiosa para poblaciones como los pobladores rurales o los vendedores ambulantes de Pitalito, Huila, quienes pueden obtener habilidades financieras prácticas que realmente se aplican a sus circunstancias.

Entonces, al centrarse en el desarrollo de habilidades concretas en lugar de solo transmitir conocimientos teóricos, este enfoque ofrece a grupos como los vendedores ambulantes la oportunidad de tomar decisiones financieras más informadas y de trabajar de manera más eficiente para alcanzar metas financieras como ahorrar para la compra de nuevos productos o mejorar su puesto de venta, aunque también se destaca que una educación basada en competencias como una referencia en cualquier etapa de la vida, tanto en el ámbito formal como no formal e informal (Rodríguez, 2021).

En un país tan diverso como Colombia, con una amplia gama de realidades culturales y geográficas, la flexibilidad de la educación financiera basada en competencias permite diseñar programas educativos que se ajusten a las diferentes situaciones, esto es particularmente beneficioso para poblaciones como los pobladores rurales o los vendedores ambulantes de Pitalito, quienes pueden obtener habilidades financieras prácticas que realmente se aplican a sus circunstancias.

Asimismo, este enfoque promueve el empoderamiento económico al desarrollar competencias como la planificación financiera, el ahorro, la gestión de riesgos y la toma de decisiones informadas, más aún cuando Colombia es uno de los países que busca reducir las desigualdades económicas y mejorar la inclusión financiera, fortalecer estas competencias

permite que los individuos tomen el control de sus finanzas y mejoren su bienestar económico. Además, esta tendencia también está alineada con las demandas del mercado laboral actual, puesto que, en un entorno competitivo donde las habilidades financieras son cada vez más valoradas por los empleadores, este enfoque prepara a las personas para enfrentar los desafíos del mundo laboral y contribuir de manera más efectiva a la economía.

El estudio realizado por Bello, et al. (2019) reveló que, si bien los estudiantes tienen nociones básicas sobre ahorro, falta profundizar en el tema; la mayoría comprende el concepto de ahorro, pero necesitan aprender a aplicarlo en su vida diaria y entender su importancia para el futuro financiero. Además, aunque los estudiantes reciben dinero para gastos escolares, no siempre administran adecuadamente estos recursos ni comparan precios antes de realizar compras, lo que indica una falta de comprensión sobre la importancia del presupuesto y la planificación financiera.

Así pues, al dotar a los vendedores ambulantes con estas habilidades, se les capacita para tomar decisiones financieras informadas y mejorar su bienestar económico a largo plazo desde el conocimiento de las diferentes formas y finalidades del dinero, desenvolvimiento con transacciones monetarias simples, conocimiento y capacidad para controlar la renta y los gastos; conocimiento y capacidad para hacer uso de la renta y otros recursos disponibles en el corto y largo plazo para mejorar el bienestar financiero, reconocimiento de que ciertos productos financieros y procesos pueden usarse para contrarrestar diversos riesgos, entre otras competencias (Domínguez, 2013).

En conclusión, la educación financiera basada en competencias ofrece una herramienta poderosa para empoderar a los vendedores ambulantes en Colombia. Al desarrollar habilidades prácticas y promover la toma de decisiones informadas, este enfoque contribuye

significativamente a mejorar el bienestar económico y la inclusión financiera en el país, especialmente en comunidades vulnerables como Pitalito, Huila. Con programas educativos diseñados para las necesidades específicas de estos grupos, se puede marcar una diferencia tangible en la vida de los vendedores ambulantes y sus comunidades, allanando el camino hacia un futuro financiero más sólido y equitativo para todos.

6 Conclusiones

La revisión sistemática sobre educación financiera para vendedores ambulantes en el departamento del Huila, revela un panorama donde estas personas enfrentan desafíos únicos en Colombia. La inestabilidad laboral, la falta de acceso a servicios financieros formales y la escasa educación formal son solo algunos de los obstáculos que enfrentan. Por lo tanto, se hace evidente que los programas de educación financiera deben diseñarse considerando estas condiciones particulares. Los vendedores ambulantes operan en un entorno altamente variable y a menudo inestable, por lo que los programas educativos deben ser flexibles y adaptarse a las necesidades específicas de cada grupo.

En este orden de ideas, la literatura resalta la importancia de diseñar programas educativos adaptados a las necesidades específicas de los vendedores ambulantes en Colombia. Los enfoques participativos, basados en competencias y flexibles, han demostrado ser efectivos para mejorar las habilidades financieras y la gestión económica de estos emprendedores. Es crucial involucrar a los vendedores en el proceso de aprendizaje, permitiéndoles compartir sus experiencias y aplicar conceptos financieros a situaciones reales en sus negocios.

La falta de conocimiento en educación financiera puede llevar a decisiones financieras desfavorables. Es fundamental ser consciente de la falta de información en el ámbito educativo y en la vida cotidiana para asegurar decisiones financieras más fundamentadas y exitosas en términos de gestión de recursos personales.

En este sentido, la información proporcionada por la OCDE sobre el nivel de conocimiento, comportamiento y actitud financiera en Colombia nos insta a reflexionar sobre cómo podemos mejorar la educación financiera en Colombia, especialmente entre los jóvenes, para equiparlos con las habilidades y conocimientos necesarios para tomar decisiones financieras

informadas y responsables a lo largo de sus vidas. Esto no solo beneficiará a los individuos en términos de bienestar financiero personal, sino que también contribuirá al desarrollo económico y social del país en su conjunto. Es crucial que se implementen medidas concretas para fortalecer la educación financiera en todos los niveles educativos y se promueva una cultura de planificación financiera y ahorro desde una edad temprana. Solo así podremos construir un futuro más próspero y sostenible para todos los colombianos.

Por otro lado, las Alianzas Público-Privadas (APP) en educación financiera representan una estrategia innovadora y efectiva para abordar las necesidades financieras de los grupos informales, como los vendedores ambulantes. En el contexto colombiano, estas alianzas permiten aprovechar recursos diversos y promover la inclusión financiera de estos emprendedores. Con un enfoque colaborativo y creativo, las APP están marcando la diferencia al brindar herramientas y conocimientos que contribuyen al desarrollo económico y social de estos grupos marginados.

En cuanto a las tendencias en educación financiera en contextos informales, se observa una evolución hacia un enfoque en emprendimiento que va más allá de las habilidades financieras básicas, de esta manera, este enfoque busca equipar a los emprendedores con las habilidades empresariales necesarias para establecer, hacer crecer y gestionar sus negocios de manera efectiva. Desde la planificación de negocios hasta la gestión de riesgos, estos programas están diseñados para empoderar a los emprendedores en contextos informales y contribuir a su éxito y sostenibilidad a largo plazo, no obstante, en el caso colombiano, esta tendencia cobra especial relevancia dada la alta tasa de emprendimiento en sectores informales, destacando la importancia de preparar a estos emprendedores para los desafíos y oportunidades que enfrentan en sus negocios.

En particular, para los vendedores ambulantes en Colombia, el enfoque participativo en la enseñanza de habilidades financieras puede ser especialmente efectivo, ya que les permite aplicar directamente los conceptos financieros aprendidos a su situación laboral y personal, toda vez que, a través de actividades como la elaboración de presupuestos y la planificación financiera, los vendedores ambulantes pueden mejorar su comprensión de temas financieros clave, además, este enfoque ayuda a comprender que, al elaborar un presupuesto, los vendedores ambulantes deben identificar y registrar todos sus ingresos y gastos brindándoles así una visión clara y detallada de su situación financiera actual, ayudándoles a vislumbrar de dónde provienen sus ingresos y en qué están gastando su dinero. Además, al asignar categorías específicas a sus gastos, como alimentos, transporte o mercancía, los vendedores ambulantes pueden identificar áreas en las que pueden reducir gastos innecesarios y priorizar aquellos que son más importantes para su negocio y su bienestar personal.

7 Recomendaciones

7.1 Programas Adaptados a Contextos Específicos

Un aspecto vital de la revisión bibliográfica realizada es que los programas de educación financiera deben diseñarse considerando las condiciones particulares de cada contexto, pues resulta esencial abordar temas como presupuesto, ahorro, inversión y gestión financiera básica, adaptando el contenido para que sea relevante y aplicable a cada negocio, economía y cultura.

De esta manera, la implementación de programas de educación financiera adaptados a contextos específicos es fundamental para abordar las necesidades y desafíos particulares que enfrentan diferentes comunidades. Desde un enfoque global hasta uno local, es esencial considerar una serie de recomendaciones para garantizar la efectividad y relevancia de estos programas.

A nivel mundial, las recomendaciones para programas adaptados a contextos específicos en educación financiera son variadas y se centran en la flexibilidad, accesibilidad y relevancia cultural. La diversidad de realidades económicas, sociales y culturales en todo el mundo exige que los programas sean adaptables y sensibles a las necesidades específicas de cada comunidad. Por lo tanto, es fundamental llevar a cabo una investigación exhaustiva sobre las características y desafíos financieros de la población objetivo antes de diseñar e implementar cualquier programa.

En el ámbito nacional, como en Colombia, es crucial aprovechar las políticas y estrategias gubernamentales relacionadas con la educación financiera para informar y respaldar la implementación de programas adaptados a contextos específicos. Lo anterior implica colaboraciones entre el gobierno, instituciones financieras, organizaciones de la sociedad civil y otros actores relevantes para aprovechar recursos y conocimientos diversos. En este sentido, es

importante integrar la educación financiera en el sistema educativo formal y promover alianzas público-privadas para llegar a comunidades informales, como los vendedores ambulantes.

Por su parte, a nivel local, en Pitalito, Huila, es fundamental tener en cuenta las características y necesidades particulares de la población. La colaboración con autoridades locales, organizaciones comunitarias y líderes locales puede proporcionar información valiosa sobre los desafíos financieros específicos que enfrentan los habitantes. Se deben diseñar programas que se ajusten a la realidad socioeconómica y cultural de la comunidad, brindando acceso a información relevante y herramientas prácticas para mejorar la gestión financiera y promover el empoderamiento económico.

En este contexto, las recomendaciones específicas para programas adaptados a Pitalito y otras comunidades similares incluyen:

1. **Diagnóstico participativo:** Realizar un diagnóstico participativo que involucre a la comunidad en la identificación de sus necesidades financieras y en la co-creación de soluciones, puesto que, se sugiere que garantizará que los programas sean culturalmente apropiados y respondan a las preocupaciones reales de la población.
2. **Enfoque participativo y basado en competencias:** Diseñar programas que fomenten la participación activa de los participantes y se centren en el desarrollo de habilidades prácticas y competencias financieras relevantes para su vida cotidiana. Esto incluye la planificación financiera, el ahorro, la gestión del crédito y la toma de decisiones informadas.
3. **Acceso a recursos y herramientas educativas:** Garantizar que los participantes tengan acceso a recursos y herramientas educativas adecuadas, como talleres, materiales

impresos y plataformas en línea. Cabe mencionar que, estos recursos deben ser accesibles y comprensibles para todos los niveles de alfabetización y comprensión financiera.

4. **Seguimiento y evaluación continua:** Implementar mecanismos de seguimiento y evaluación para medir el impacto de los programas a corto y largo plazo. Esto permitirá realizar ajustes según sea necesario y asegurar que los programas sean efectivos y relevantes en el tiempo.

7.2 Enfoque Participativo y Basado en Competencias

Abordar el enfoque participativo y basado en competencias en la educación financiera para vendedores ambulantes en Colombia es una empresa crucial para mejorar su bienestar económico y empoderarlos con las herramientas necesarias para tomar decisiones financieras informadas. Este enfoque, centrado en el desarrollo de habilidades prácticas y la participación activa de los participantes, es fundamental en un país donde la inclusión financiera es una prioridad y la diversidad cultural y geográfica requiere programas educativos flexibles y adaptados.

En primer lugar, es imperativo diseñar programas educativos contextualizados que se ajusten a las diversas realidades de los vendedores ambulantes en Colombia, sin embargo, estos programas deben considerar aspectos como el entorno socioeconómico, las necesidades financieras específicas y las barreras culturales que enfrentan estos grupos en diferentes regiones del país, puesto que, como se ha visto, la contextualización asegura la relevancia y efectividad de los programas, ya que abordan directamente los desafíos y las oportunidades que enfrentan los vendedores ambulantes en su día a día.

La participación activa de los vendedores ambulantes es otro elemento clave en este enfoque. Involucrar a los participantes en todas las etapas del proceso educativo, desde la

planificación hasta la evaluación, garantiza que los programas educativos sean significativos y pertinentes para ellos. Esto se logra a través de metodologías participativas que fomentan el diálogo abierto, el intercambio de experiencias y el aprendizaje colaborativo entre los participantes y los facilitadores del programa.

Adicionalmente, es fundamental promover el empoderamiento económico de los vendedores ambulantes mediante el desarrollo de competencias financieras prácticas. Estas competencias incluyen habilidades como la planificación financiera, el ahorro, la gestión de riesgos y la toma de decisiones informadas. Al dotar a los participantes con estas habilidades, se les capacita para tomar el control de sus finanzas y mejorar su bienestar económico a largo plazo.

No obstante, para garantizar el éxito de los programas educativos basados en competencias, es necesario contar con el apoyo y la colaboración de diversas partes interesadas, incluyendo instituciones gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil, instituciones financieras y la comunidad en general. De esta manera, se concluye que alianzas estratégicas permiten aprovechar los recursos y conocimientos diversos, así como promover un enfoque integral y holístico del desarrollo económico.

7.3 Alianzas Público-Privadas (APP)

La integración de Alianzas Público-Privadas (APP) y tecnología en los programas de educación financiera es fundamental para abordar las necesidades específicas de los grupos vulnerables, incluidos los emprendedores informales, como los vendedores ambulantes, tanto a nivel nacional como local, específicamente en el municipio de Pitalito, Huila.

En consecuencia, las APP se presentan como un modelo innovador y efectivo para impulsar programas de educación financiera en contextos informales, de modo que, estas alianzas estratégicas entre entidades gubernamentales, instituciones financieras y organizaciones

de la sociedad civil permiten reunir recursos y conocimientos para diseñar e implementar programas adaptados a las realidades específicas de los emprendedores informales. En Colombia, estas colaboraciones están demostrando resultados tangibles al llegar efectivamente a los vendedores ambulantes y mejorar su comprensión y manejo de las finanzas.

Además, la tecnología desempeña un papel crucial en la educación financiera, ya que facilita el acceso a la información y permite el desarrollo de herramientas innovadoras, como, por ejemplo, el uso de aplicaciones móviles, plataformas en línea y herramientas digitales específicas ofrece una manera accesible y personalizada de aprender sobre ahorro, inversión y gestión financiera. En el caso del municipio de Pitalito, Huila, se pueden desarrollar aplicaciones y plataformas que estén disponibles en idiomas locales y aborden temas relevantes para la comunidad, como acceso a microcréditos y gestión empresarial.

En efecto, es esencial promover la colaboración entre el gobierno, el sector privado y la sociedad civil para desarrollar e implementar iniciativas de educación financiera basadas en tecnología. En suma, estas alianzas permiten aprovechar la experiencia y los recursos de cada sector para ofrecer programas de alta calidad y adaptados a las necesidades específicas de la población colombiana, incluido el municipio de Pitalito, Huila.

7.4 Innovación Tecnológica

La implementación de tecnologías como aplicaciones móviles, plataformas en línea y herramientas digitales puede ampliar el alcance y la accesibilidad de los programas de educación financiera. Estas herramientas no solo brindan conocimientos prácticos, sino que también fomentan una mayor conciencia sobre la importancia de tomar decisiones financieras informadas y responsables.

De acuerdo a la extensa revisión bibliográfica, la integración de la innovación tecnológica en los programas de educación financiera es esencial para mejorar el acceso y la efectividad de dichos programas tanto a nivel nacional como local, específicamente en Pitalito, Huila. En un mundo cada vez más digitalizado, el uso de tecnología puede facilitar el acceso a la educación financiera, especialmente para comunidades informales como los vendedores ambulantes. La implementación de aplicaciones móviles, plataformas en línea y herramientas digitales específicas puede ampliar el alcance de los programas y ofrecer una experiencia educativa más interactiva y personalizada.

En el contexto nacional, es importante promover la colaboración entre el gobierno, el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil para desarrollar e implementar iniciativas de educación financiera basadas en tecnología, puesto que podría implicar la creación de alianzas estratégicas que aprovechen los recursos y conocimientos de cada sector para ofrecer programas de alta calidad y adaptados a las necesidades específicas de la población colombiana.

A nivel local, en municipios como Pitalito, Huila, es fundamental adaptar las iniciativas de educación financiera a las realidades locales y a las necesidades de la población, esto podría implicar el desarrollo de aplicaciones móviles y plataformas en línea que estén disponibles en idiomas locales y que aborden temas específicos relevantes para la comunidad, como el acceso a microcréditos y la gestión empresarial.

Simultáneamente, se puede aprovechar la infraestructura existente, como los centros comunitarios y las bibliotecas, para ofrecer acceso gratuito a la tecnología y capacitación en educación financiera. Esto permitiría llegar a comunidades rurales y urbanas que pueden tener acceso limitado a Internet y a dispositivos tecnológicos.

7.5 Enfoque en Emprendimiento

En el contexto actual de Colombia, donde la economía informal desempeña un papel significativo en la generación de empleo y el sustento de muchas familias, es fundamental reconocer el potencial del emprendimiento como motor de desarrollo económico y social. En este sentido, la integración del enfoque de emprendimiento en los programas de educación financiera emerge como una estrategia clave para impulsar la prosperidad económica en el país.

El enfoque en emprendimiento dentro de la educación financiera no solo se trata de enseñar a las personas cómo manejar sus finanzas personales, sino también de capacitarlas para iniciar, gestionar y hacer crecer sus propios negocios. De modo que, implica proporcionarles no solo conocimientos teóricos, sino también habilidades prácticas y herramientas para enfrentar los desafíos del mundo empresarial.

Una recomendación concreta sería fortalecer la colaboración entre el gobierno, el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil para desarrollar e implementar programas de educación financiera que integren de manera efectiva el enfoque de emprendimiento. Esto podría lograrse mediante la creación de alianzas estratégicas que aprovechen los recursos y conocimientos de cada sector para ofrecer programas de alta calidad y adaptados a las necesidades específicas de los emprendedores colombianos.

Además, es crucial que estos programas incorporen una combinación de aprendizaje teórico y práctico, que incluya estudios de casos, proyectos prácticos y actividades de aprendizaje experiencial. Esto permitirá a los participantes no solo adquirir conocimientos sobre gestión empresarial, marketing y finanzas, sino también desarrollar habilidades blandas como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la creatividad, que son esenciales para el éxito en el mundo empresarial.

Otra recomendación importante es garantizar la accesibilidad y la inclusión en los programas de educación financiera y emprendimiento. Esto implica llegar a comunidades rurales y urbanas de todo el país, incluidas aquellas que enfrentan desafíos de acceso a la educación y recursos limitados. Se pueden utilizar enfoques innovadores, como la capacitación en línea, la creación de centros comunitarios de emprendimiento y la colaboración con líderes locales para llegar a aquellos que más lo necesitan.

Además, es fundamental promover una cultura emprendedora desde una edad temprana, integrando la educación financiera y el emprendimiento en el currículo escolar y ofreciendo oportunidades de desarrollo empresarial a jóvenes estudiantes. Esto ayudará a fomentar la creatividad, la innovación y el espíritu empresarial desde una edad temprana, preparando a las futuras generaciones para enfrentar los desafíos y aprovechar las oportunidades del mundo empresarial.

8 Bibliografía

- Álvarez-Franco, P. B., Muñoz-Murillo, M., & Restrepo-Tobón, D. A. (2017). Challenges in assessing the effectiveness of financial education programs: The Colombian case. Cuadernos de Administracion, <https://doi.org/10.11144/javeriana.cao30-54.caef>
- A. Espejo. (2022). Informalidad laboral en América Latina: propuesta metodológica para su identificación a nivel subnacional. Documentos de Proyectos (LC/TS.2022/6), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Arias, R. C. y Bravo, J. M. (2024). La educación financiera a partir de estrategias lúdicas en estudiantes de educación primaria. Revista Boliviana de Educación. Editorial RELE, Bolivia. vol. 6, núm. 10, 2024.
<http://portal.amelica.org/ameli/journal/742/7424821001/html/>
- Avendaño, W. R., Rueda, G. y Velasco, B. M. (2021). Percepciones, conocimientos y habilidades financieras en estudiantes de educación media. Redalyc. Revista Venezolana de Gerencia, vol. 26, núm. 93, 2021. Universidad del Zulia.
<https://www.redalyc.org/journal/290/29066223014/html/>
- Banca de las oportunidades y Superintendencia Financiera de Colombia. (2018). Reporte inclusión financiera. Ed. Puntoaparte.
- Banco de la república de Colombia. (2017). Mapeo de iniciativas de educación económica y financiera en Colombia. 2007–2010.
<https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/emisor/article/view/8014/8409>
- Basurto, Z. M. y Quimis, L. M. (2022). Análisis de la previsión financiera y bancarización de un grupo de microempresas de la provincia del Guayas y su relación con la economía

informal. [Tesis de Maestría]. Escuela Superior Politécnica del Litoral, Guayaquil.

<https://www.dspace.espol.edu.ec/handle/123456789/53605>

Bello, J. A., Lozano, A. y Rodríguez, Z. D. (2019). Análisis del nivel de competencia en educación financiera impartida en los estudiantes de grados 9°, 10° y 11° de los colegios públicos de la ciudad de Villavicencio 2018. Corporación Universitaria Minuto De Dios- UNIMINUTO.

https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/11890/1/UVDT.AF_BelloJimmer-LozanoAdriana-RodriguezZuley_2019

Blog del FMI. (2019). Gráfico de la semana: La economía informal mundial: Grande, pero ya no tanto. <https://www.imf.org/es/Blogs/Articles/2019/10/30/the-global-informal-economy-large-but-on-the-decline>

Cárdenas, J. A. (2016). La importancia de la educación financiera, desde un enfoque social y autoritario que coayuda a alcanzar el ahorro y/o la inversión. Fundación Universitaria Los Libertadores. <https://repository.libertadores.edu.co/items/cd97ce5f-e5f6-4413-b998-361a7fdc927f>

Calvo, A. (2008). La crisis de las hipotecas subprime y el riesgo de credit Crunch. Revista de Economía Mundial, núm. 18, 2008, pp. 195-204.

<https://www.redalyc.org/pdf/866/86601816.pdf>

Colombia fintech. (2021). Los intentos de fraude en el sector financiero cayeron 32% en el segundo trimestre. <https://colombiafintech.co/lineaDeTiempo/articulo/intentos-de-fraudecayeron>

Comisión Intersectorial para la Educación Económica y Financiera (CIEEF). (2017). Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera de Colombia (ENEEF). Bogotá D.C.

[https://www.urf.gov.co/webcenter/ShowProperty?nodeId=/ConexionContent/WCC_CLU
STER-141922](https://www.urf.gov.co/webcenter/ShowProperty?nodeId=/ConexionContent/WCC_CLU_STER-141922)

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2018). La inclusión financiera para la inserción productiva y el papel de la banca de desarrollo. Naciones Unidas.

CEPAL. [https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/48c62b04-7611-4a61-
bd9f-f6dcc5c27c7d/content](https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/48c62b04-7611-4a61-bd9f-f6dcc5c27c7d/content)

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2020). La información del DANE en la toma de decisiones regionales. Neiva- Huila.

[https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-departamentos-ciudades/201124-
InfoDane-Neiva-Huila.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-departamentos-ciudades/201124-InfoDane-Neiva-Huila.pdf)

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2024). Empleo informal y seguridad social. [https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-](https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-informal-y-seguridad-social#:~:text=Para%20el%20total%20nacional%2C%20en,anterior%20(57%2C8%25).)

[laboral/empleo-informal-y-seguridad-
social#:~:text=Para%20el%20total%20nacional%2C%20en,anterior%20\(57%2C8%25\).](https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-informal-y-seguridad-social#:~:text=Para%20el%20total%20nacional%2C%20en,anterior%20(57%2C8%25).)

Deléchat, C. y Medina, L. (2021). La fuerza laboral informal en el mundo: prioridades para un crecimiento inclusivo. Extracto de The Global Informal Workforce: Priorities for Inclusive Growth. Fondo Monetario Internacional.

<https://www.elibrary.imf.org/fileasset/IEATWSAEX.pdf?cid=va-com-compd-ieatw>

Domínguez, J. M. (2013). Educación financiera en la escuela: las competencias según el PISA. Dialnet.

DNP Colombia. (2011). Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 Colombia. Departamento Nacional de Planeación. Imprenta Nacional de Colombia., Tomo 1, 541.

- Fernandes, D., Lynch, J. G., & Netemeyer, R. G. (2014). Financial literacy, financial education, and downstream financial behaviors. *Management Science*, 60(8), 18611883.
<https://doi.org/10.1287/mnsc.2013.1849>
- Gonzales, P. (2011). Codicia e irresponsabilidad ¿las otras causas de las crisis?. Redalyc.
<https://www.redalyc.org/pdf/4676/467646123001.pdf>
- Galvis, L. A. (2012). Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia. Banco de la Republica. Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) ISSN 1692-3715.
https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/3116/dtser_164.pdf
- Guataquí, J. C, García, A. F y Rodríguez, M. (2010). El perfil de la informalidad laboral en Colombia. Scielo. Perf. de Coyunt. Econ. no.16 Medellín Dec. 2010.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-42142010000200005&script=sci_arttext
- José Ángel Gurría. UVM. Universidad del valle de México. 2016. Discurso de José Ángel Gurría a la comunidad UVM.
[https://www.youtube.com/watch?v=HTnjN6ZzYUI&ab_channel=UVM%7CUniversidad delValledeM%C3%A9xico](https://www.youtube.com/watch?v=HTnjN6ZzYUI&ab_channel=UVM%7CUniversidad%20del%20Valle%20de%20M%C3%A9xico)
- Kaiser, T., & Menkhoff, L. (2016). Does Financial Education Impact Financial Behavior, and If so, When? SSRN Electronic Journal. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2753510>
- López, J. (2016). La (Des) educación financiera en jóvenes universitarios ecuatorianos: una aproximación teórica. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5580338>
- Miller, M., Reichelstein, J., Salas, C., & Zia, B. (2015). Can you help someone become financially capable? A meta-analysis of the literature. *World Bank Research Observer*, 30(2), 220–246. <https://doi.org/10.1093/wbro/lkv009>
- Ministerio de Hacienda. (2019). Plan Nacional de educación financiera Argentina 2019.

- Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones. (2023). Estrategias de educación financiera para la bancarización. Ed: Observatorio e commerce.
https://observatorioecommerce.mintic.gov.co/797/articles-334326_recurso_1.pdf
- Ministerio de Educación. (2022). Orientaciones pedagógicas para la Educación Económica y Financiera Perspectiva de gestión del riesgo y recursos - Versión 4: 2022.
https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-340033_Orientaciones_Edu_economica_financiera_vfinal.pdf
- Messy, F.-A., & Monticone, C. (2016). Financial Education Policies in Asia and the Pacific. OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, 40(40), 66.
<http://dx.doi.org/10.1787/5jm5b32v5vvc-en>
- Mejia, A. y Palacios, V. M. (2022). Tendencias y enfoques de la educación financiera para jóvenes. Un análisis bibliométrico. Revista Ingeniería: Ciencia, Tecnología e Innovación. Universidad Santo Tomás.
<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/52889/2023alejandramejia%2Cveronicapalacios.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Murcia, G. A. (2020). Emprendimiento y la educación financiera en las estaciones de servicio de los derivados del petróleo en el distrito especial, turístico y cultural de Riohacha, la Guajira. Universidad de La Guajira.
<https://repositoryinst.uniguajira.edu.co/bitstream/handle/uniguajira/579/GenaroMurcia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Núñez, J., Salazar, N., Castañeda, C., Rivas, G., Cuesta, L., & Castillo, J. (2012). Primer Seguimiento de la Evaluación de Impacto del Piloto del Programa de Promoción de Cultura del Ahorro. <http://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/185>

Organización Internacional del Trabajo. (2013). la economía informal y el trabajo decente: una guía de recursos sobre políticas apoyando la transición hacia la formalidad. Oficina Internacional del Trabajo, Departamento de Política de Empleo. - Ginebra: OIT, 2013.

https://webapps.ilo.org/wcmstp5/groups/public/---ed_emp/---emp_policy/documents/publication/wcms_229429.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2013). Advancing National Strategies for Financial Education. https://www.oecd.org/finance/financial-education/G20_OECD_NSFinancialEducation.pdf

OCDE. (2012). High Level - Principles on national strategies for financial education. 81 Organization for Economic Co-operation and Development, August, 1–20.

<https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/OECD-INFE-Principles-NationalStrategies-Financial-Education.pdf>

OCDE. (2020). OECD/INFE 2020 International Survey of Adult Financial Literacy.

<https://www.oecd.org/finance/education/launchoftheoecdinfeGLOBALfinancialliteracysurveyreport.htm>

Ochoa, D. y Ordoñez, A. (2004). informalidad en Colombia. Causas, efectos y características de la economía del rebusque. Redalyc. Estudios Gerenciales, núm. 90, enero-marzo, 2004,

pp. 103-116. <https://www.redalyc.org/pdf/212/21209005.pdf>

Pedraza, M. y Velásquez, S. (2019). Formación para emprendedores, un reto que va más allá del aula. Redalyc. NOVUM, revista de Ciencias Sociales Aplicadas, vol. II, núm. 9, pp. 166-183, 2019. Universidad Nacional de Colombia.

<https://www.redalyc.org/journal/5713/571360752009/html/>

- Prieto, J. G. y Gómez, J. C. (2023). La Importancia de la educación financiera en la toma de decisiones financieras en los jóvenes residentes en Bogotá decisiones financieras en los jóvenes residentes en Bogo. Universidad de la Salle.
https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1007&context=maest_finanzas
- Rodríguez, A. (2021). La educación financiera como una competencia transversal y su desarrollo en España. Universidad de Valladolid.
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/57202/TFM-G1615.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=Se%20entiende%20como%20el%20proceso,oportunidades%20y%20mejorar%20su%20bienestar.>
- Quintero, S. (2014). Educación económica y financiera en Colombia desde la perspectiva del desarrollo humano. Universidad Santo Tomás. En Universidad Santo Tomás.
<https://repository.usta.edu.co/handle/11634/3399>
- Rodríguez, J. C. (2021). Análisis de la política pública de vendedores informales en Bogotá D.C, caso: localidad Engativá - barrio villas de granada 2016 – 2019. Escuela Superior de Administración Pública.
<https://repositoriocdim.esap.edu.co/bitstream/handle/123456789/25575/Juan%20Carlos%20Rodriguez%20Rodriguez%20OK.pdf?sequence=1>
- Villada, F., López-Lezama, J. M. & Muñoz-Galeano, N. (2017). El Papel de la Educación Financiera en la Formación de Profesionales de la Ingeniería. Formación Universitaria, vol. 10, núm. 2, 2017, pp. 13-22. <https://www.redalyc.org/pdf/3735/373550473003.pdf>
- Villareal, F. G. (2017). Inclusión financiera de pequeños productores rurales. Naciones Unidas CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/cf33be13-7f5e-403f-8fc5-1622975a36ee/content>

Yoong, J., Mihaly, K., Bauhoff, S., Rabinovich, L., & Hung, A. (2013). A toolkit for the evaluation of financial capability programs in low- and middle-income countries. The World Bank, June, 1–272.

<http://documents.worldbank.org/curated/en/677231468107071094/A-toolkit-for-theevaluation-of-financial-capability-programs-in-low-and-middle-income-countries>